



## “La Directiva Marco de Agua y las Regiones Mediterráneas”

### Propuesta para el grupo de trabajo “Agua” de la Comisión Intermediterránea

APROBADA POR EL BURÓ POLÍTICO DE LA COMISIÓN INTERMEDITERRÁNEA

(10/12/2014 MARSELLA - PACA)

I. Para el Mediterráneo el agua es vida, además de la base de nuestro desarrollo económico y de la mejora de nuestra competitividad.

II. Somos conscientes de los grandes logros que para nuestras aguas supusieron las primeras oleadas de directivas europeas: la inicial, entre los años 70 y 80, cuando se impusieron las condiciones que debían cumplir las aguas para ser aptas para diversos usos (abastecimiento urbano, vida piscícola, baño, cría de moluscos), la siguiente, en los años 90, donde las condiciones se impusieron a las fuentes de emisión contaminantes (residual urbana, nitratos de agricultura, sustancias peligrosas, etc.).

III. A partir del 2000, con la Directiva Marco del Agua (DMA), entramos en una nueva fase, donde se pretende un objetivo más general, se plantea, como todos sabemos, alcanzar el buen estado de todas las masas de agua y proteger los ecosistemas que dependen de ellas. Justo es reconocer, en todo caso, que este objetivo, aun siendo muy ambicioso, no ofrece en sí un marco global, a pesar de su denominación, que recoja todos los elementos que debería tener una política integral del agua, ya que solo afecta a la calidad de los ecosistemas acuáticos, dejando de lado los beneficios de su utilización y la calidad de los ecosistemas donde se aplican las aguas, pero, sobre todo, dejando de lado los aspectos cuantitativos, salvo en aquellos aspectos que condicionan su calidad. Por ello, sin duda han surgido posteriormente directivas sobre las de Inundaciones (2007) o la Comunicación de la Comisión como la relativa a la escasez de agua y la sequía (2012), cuyos objetivos clave de reducir la escasez de agua y la vulnerabilidad a la sequía nos afectan de lleno al espacio Mediterráneo.

IV. El interés por los recursos hídricos de los ciudadanos europeos, también ha quedado de manifiesto en la Iniciativa Ciudadana Europea (ICE) de Right2Water recientemente admitida a trámite, la cual marca un hito al ser la primera sobre la que la Comisión Europea legislará. La solicitud de Right2Water reclama que todos los ciudadanos de la UE tengan derecho al agua y a su saneamiento; que el abastecimiento, así como su gestión no se rijan por las normas del mercado interior y que se excluyan del ámbito de la liberalización y por último, que se redoblen sus esfuerzos para lograr el acceso universal al agua y el saneamiento

V. Nos hallamos en estos momentos en plena revisión de la Directiva Marco del Agua y consideramos que la opinión de las regiones ha de ser tenida en cuenta en el documento final, por el conocimiento inmediato que estas tienen de los problemas y por el papel clave que juegan en la aplicación de muchas de las medidas que se han de aplicar. En el caso de las regiones mediterráneas se dan, además, una serie de peculiaridades que en la Directiva aprobada en el año 2000 no habían sido suficientemente recogidas. La Comisión viene a reconocer este hecho en su Plan para salvaguardar los recursos hídricos de Europa (Blueprint), por lo que no se propone una única solución para todas las situaciones. En dicha Comunicación se recoge, a su vez, un importante número de medidas para ayudar a salvar obstáculos y lograr los objetivos de la DMA a largo plazo. Se deduce por tanto, que la Comisión es consciente del problema de la cantidad de agua e invita a trabajar en este sentido.

.../...

VI. Quizá sea momento de explorar experiencias comunes en los países del sur de Europa que demuestra que las transferencias de agua pueden ser elementos de la solución pertinente en zonas mediterráneas, como demuestra el proyecto de Aqua Domitia

Por otra parte, se ha abierto un interesante debate en torno a la compleja aplicación del artículo 9 de la Directiva Marco del Agua (principio de recuperación de costes), por la dificultad de las operaciones sobre el terreno para rentabilizar los beneficios inducidos, y por la reciente sentencia del Tribunal de Justicia Europeo, que ha proporcionado una interpretación oficial de las disposiciones del artículo 9.

VII. Creemos importante que las regiones mediterráneas aporten su voz y su experiencia en este proceso de revisión. En estas regiones la variabilidad de sus cuencas es grande, no obstante, muchas de ellas tienen como principal problema la escasez estructural de recursos hídricos, agravada por cada vez más frecuentes periodos de sequía temporal.

VIII. Todo parece indicar que el cambio climático extremará esa situación (IPCC 2007) y serán también más frecuentes los episodios de inundaciones que, en muchos casos, son el segundo problema para los territorios comprendidos en estas cuencas hidrográficas cuya red hidrográfica se limita las más de las veces a ríos meramente estacionales, intermitentes o episódicos. Los problemas de calidad en las aguas de estos ríos derivan generalmente de la propia falta de recursos.

IX. También somos conscientes de que no existe homogeneidad sobre la forma en que cada región entiende que pueden resolverse estos problemas y, por tanto, difícilmente pueden llegarse a grandes acuerdos estratégicos, pero conocer la experiencia y las buenas prácticas aplicadas en cada región es útil para encaminarnos hacia mejores fórmulas de gestión y evitar errores. Hay regiones, como la Comunidad Valenciana, la de Murcia o Andalucía, en España, donde ya se están aplicando muchas de las medidas que se citan en el *Blueprint* de la Comisión: aplicación de tarifas, medición de consumos, reutilización de las aguas, ahorros por modernización de regadíos, trasvases de agua, desalación, utilización del mecanismo de los intercambios de derechos, etc. y se conoce, por tanto, las ventajas y debilidades de cada sistema, siendo por tanto un punto de partida muy interesante sobre el que hacer aportaciones.

X. En algún caso, como lo es el de la Comunidad Valenciana, ya se tiene, también, una dilatada experiencia en la aplicación de un plan de acción territorial para la lucha contra el riesgo de inundaciones.

XI. A su vez, en estas regiones, por sus condiciones favorables de clima y fertilidad del suelo, se ha propiciado históricamente la expansión de una agricultura muy productiva. Los sistemas de modernización del regadío, han permitido un uso eficiente del agua. Asimismo, actualmente se están desarrollando regadíos de alta eficiencia -respetuosos con el medio ambiente- y también riego de apoyo que permiten garantizar las cosechas y la calidad de los productos sin cambiar el modelo de cultivo existente teniendo una función social y de reequilibrio territorial como en Catalunya.

XII. La deslocalización de dicha agricultura, la del turismo que visita nuestras costas y mucho menos la de la población que vive permanentemente en estas regiones costeras, no son alternativas y lo que se ha de hacer es buscar la solución a los problemas de estrés hídrico aplicando las medidas que sean necesarias, con actuaciones concretas e instrumentos económicos pertinentes conforme a la jerarquía del agua.

XIII. Un punto de partida que no podemos olvidar es que precisamente en esta clase de cuencas, al llevar décadas sometidas a un estrés hídrico importante, se dan ya niveles muy altos en la aplicación y desarrollo de estas medidas, particularmente en la reutilización de aguas depuradas y en la modernización de regadíos, por lo que el coste marginal para incrementarlas es muy elevado, principalmente porque ya no hay usuarios directos que puedan ser beneficiados. Por esa razón la existencia de redes de interconexión que permitan el mallado y los intercambios entre usuarios y sistemas es imprescindible y esta es, en ocasiones, la única fórmula para atender emergencias de sequía y, en todo caso, contribuyen a hacer más eficiente el conjunto pues se fomenta esta eficiencia también en las cuencas excedentarias y no solo en las deficitarias.

XIV. En un plano de mayor detalle, se considera de importancia del redescubrimiento de tecnología de gestión del agua antigua, y la re aplicación en la región, así como el intercambio de conocimientos entre las regiones vecinas, deben ser una parte importante de cualquier estrategia de agua para las regiones mediterráneas. De este modo, se entenderían mejor la adopción de medidas específicas de retención natural del agua, tales como muros de mampostería, pequeñas presas en los valles, etc.

XV. Asimismo, los nuevos escenarios climáticos imponen el desarrollo de planes de riesgo y estrategias que mejoran la EUA (eficiencia del uso del agua), salvaguardan el volumen del agua, y mejoran la calidad del producto. Se requiere, por tanto, un nuevo enfoque para el riego. Ya que no es posible poner remedio

a una situación crítica, al menos cabe prevenir y, para ello, es necesario empezar con el riego por adelantado, en comparación con el llamado sistema clásico, es decir, suministrar agua en pequeña cantidad pero con mayor frecuencia, para no permitir situaciones de estrés de agua.

XVI. Entre los diversos sistemas de regadío actualmente en uso, el riego por goteo y el riego sub representan las dos mejores técnicas para las nuevas necesidades de la agricultura. Sin embargo, el riego su, en particular, representa una evolución en el sistema normal y el riego por goteo y prevé el soterramiento del laberinto goteo ala con una profundidad de acuerdo a la función de la textura del suelo.

Por todo lo expuesto, las regiones mediterráneas reafirman su compromiso con las siguientes líneas estratégicas:

- Dar a conocer las peculiaridades de las cuencas mediterráneas para que la revisión de la DMA las tenga en cuenta.
- Aportar la experiencia en materia de reutilización/regeneración de aguas, conocimiento adquirido sobre técnicas menor coste y mayor eficacia, así como en normativa aplicable para el uso de esta agua (España dispone esa normativa desde 2007). Este es un punto clave, pues la Comisión en el momento actual está trabajando sobre la optimización de la reutilización de las aguas tratadas a través de un Documento de consulta que ha de ser enviado por las partes interesadas antes de Noviembre de 2014, y en el que esta Comisión Intermediterránea estará especialmente presente por el conocimiento que puede aportar.
- Aportar la experiencia en materia de modernización de regadíos y de los diferentes escenarios de aplicación de los ahorros obtenidos, y también los regadíos de apoyo y sociales.
- Aportar la experiencia en transferencias de agua y el control y eficiencia en el uso que conllevan estos trasvases.
- Aportar la experiencia en gestión conjunta de aguas superficiales y subterráneas, así como la combinación de todas las medidas citadas y la necesaria participación de los diferentes usuarios.
- Análisis de la singularidad y dificultades en la aplicación del artículo 9 de la DMA para la recuperación de costes en casos concretos frecuentes en nuestras costas. Por ejemplo, cuando se trata de la mejora de humedales costeros asociados a actividades agrícolas o incluso que tienen en ella su propia génesis.

Igualmente en el macro de las acciones de ordenación del territorio, los beneficios inducidos son difíciles de evaluar económicamente.

- Análisis de actuaciones favorables al cumplimiento de la DMA, que contribuyen a paliar los problemas de escasez de agua o aridez y sequía, etc. cuya explotación es sostenible, cuyas inversiones iniciales no se pueden costear y/o financiar.
- Fomentar la investigación en materia de reutilización, alentando el intercambio de conocimientos y experiencias en diversos usos.